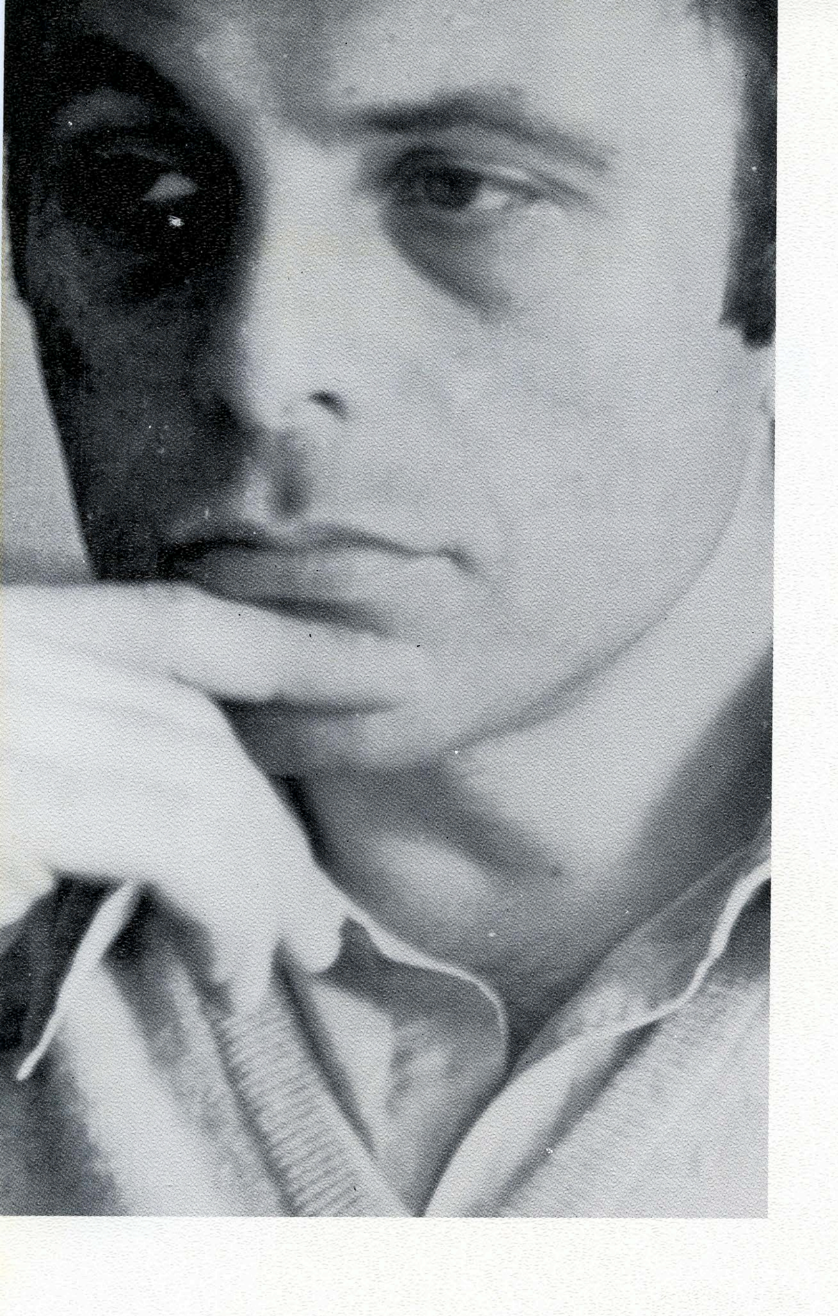


NOE NOJECHOWIZ



MUSEO DE ARTE MODERNO
LA TERTULIA CALI - COLOMBIA



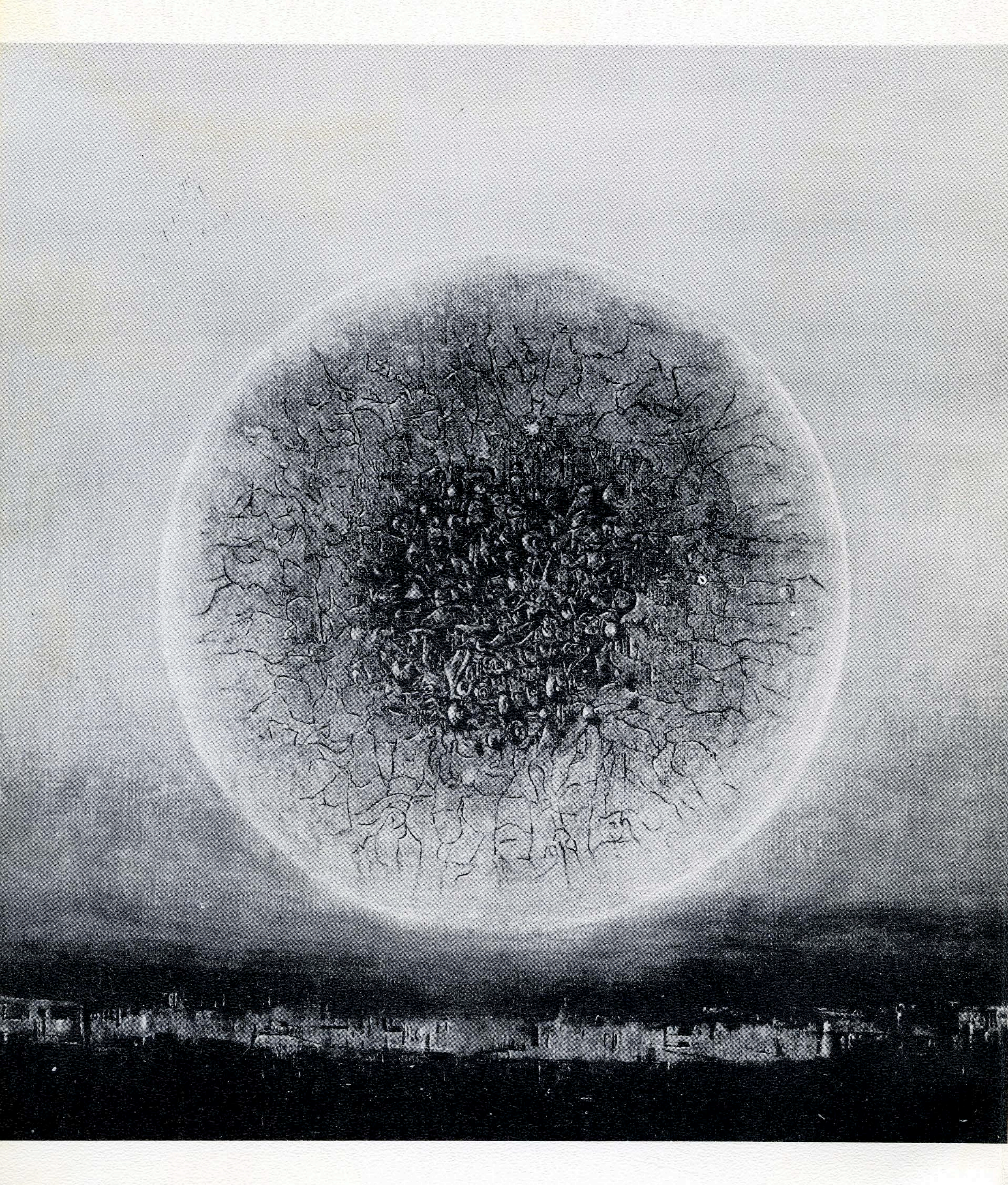
Hay pintores que quieren representar las apariencias de las cosas, y no logran representar ni las cosas ni las apariencias. Porque las cosas son fantasmas mientras están fuera de nosotros y sólo viven en nuestro interior. Desde ese lugar interior el artista debe restituírlas vivientes al mundo de la realidad. Esa realidad así representada se llama realidad poética.

La reconstrucción de la realidad según un orden poético es la misión que se ha propuesto Nojechowiz. En esa tarea el artista extrae las cosas de ese espacio interior en el que realmente viven. Allí descubre que todas ellas están unidas entre sí por una indisoluble afinidad secreta que el artista hace visible, en unos casos mediante una trama expuesta en el más sutil lenguaje plástico, en otros mediante un nuevo sistema de relaciones en que las cosas y los seres están próximos, confraternizan.

Un imperceptible estremecimiento recorre toda la estructura de sus cuadros como si por ellos circulara la sangre del misterio. Es como la prolongada quietud estremecida de un mundo que es unidad de todo lo existente.

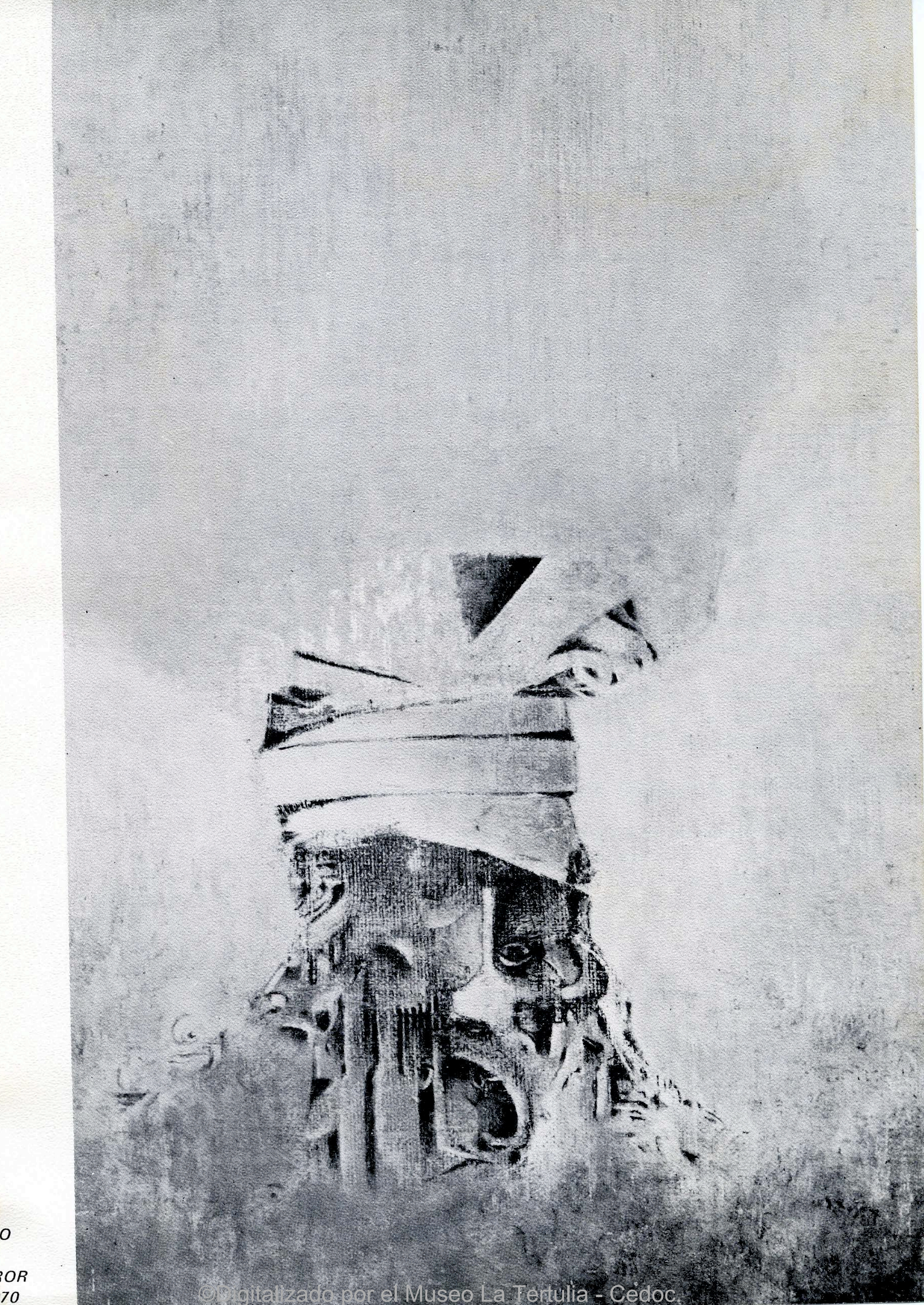
En los cuadros de Nojechowiz vemos las cosas que conocemos; no están deformadas, pero una nueva relación existe entre ellas un nuevo color las viste, una atmósfera del sueño y el color del deseo. Y si de sus cuadros parece a veces desprenderse una extraña soledad, es siempre una soledad habitada, totalmente habitada por esa enigmática sustancia que se llama-amor

ALDO PELLEGRINI.



"EL ESPEJO" - OLEO 1972

RET
DE
MAL
OLE



TRATO

LADROR
EO 1970

"Hay pintores que quieren representar la apariencia de las cosas, y no logran representar ni las cosas ni las apariencias. Porque las cosas son fantasmas, mientras están fuera de nosotros y sólo viven en nuestro interior. Desde ese lugar interior el artista debe restituírlas vivientes al mundo de la realidad. Esa realidad así representada se llama realidad poética. La construcción de la realidad, según un orden poético, es la misión que se ha propuesto Nojechowiz", ha escrito Aldo Pellegrini. Y en verdad que lo consigue interpolando una serie mágica de imágenes que flotan en un espacio con su respectiva atmósfera. Pues, Nojechowiz se propone esa búsqueda poética a través de una imagen plástica. Y si bien el carácter de ésta, desde un riguroso punto de vista pictórico, adolece de ciertos temores hacia la materia, pareciera que el artista pinta extrayendo pintura, lo que hace que figuraciones estén apenas coloreadas. Por otro lado hay un respeto del pintor hacia el dibujante, ya que sabe cuidar los límites, esas pequeñas fronteras lineales establecidas por el diseño.

En Nojechowiz la imagen asume una levedad, a la vez que cierto agrupamiento le otorga una particular tensión y distensión compositiva. Esta manera de disponer del espacio agrega a su obra un acento especial: bandas horizontales que discurren y círculos abigarrados de acontecimientos en donde conviven el realismo y abstractos arabescos, creando un clima metafísico. Modalidad que reitera incluso cuando pinta una cabeza de mujer con un cabello ensortijado en misteriosos enredos geométricos. La obra de Nojechowiz es la de un imaginativo surrealista que ha sabido conferirle a su mundo resonancias clásicas.

HERNANDEZ ROSSELOT

FOTO CARATULA: EL CASTILLO - OLEO 1972
FOTOGRAFIAS: CALDARELLA BURNOS AIRES
IMPRESO: ARTE MODERNO Y CIA. LTDA.

CALI · JUNIO 1973